

## La tipología de las explotaciones en función de su viabilidad económica y demográfica; aplicación a las explotaciones de bovino en Galicia \* \*\*

Francisco Sineiro García, Edelmiro López Iglesias,  
Roberto Lorenzana Fernández y Bernardo Valdés Paços \*\*\*

---

**RESUMEN:** En este artículo se elabora una tipología de las explotaciones de bovino en Galicia en función de su viabilidad económica y demográfica, empleando como fuente las bases de datos anonimizadas de los censos agrarios de 1989 y 1999. Los resultados así obtenidos son utilizados en una triple dirección: ofrecer una radiografía de la estructura actual del sector, interpretar sus transformaciones recientes y proyectar las tendencias para la próxima década (1999-2009).

El análisis permite concluir que el sector está integrado por tres grandes grupos de explotaciones, con unas características y unas perspectivas muy diferentes: aquéllas con viabilidad económica y demográfica, sólo 1/5 pero que concentran ya la mayor parte del output; las que están en manos de un titular mayor de 55 años sin sucesor, alrededor de 1/3, en su mayoría de muy pequeño tamaño; y finalmente el colectivo más numeroso (50% del total) y con un futuro más incierto, formado por las explotaciones con posibilidad de continuidad familiar pero inviables económicamente.

---

**PALABRAS CLAVE:** Viabilidad de explotaciones, estructuras agrarias, ganadería bovina, Galicia, ajuste estructural.

---

---

\* Los autores agradecen los comentarios realizados por los dos evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar la versión final del artículo.

\*\* Este trabajo se ha beneficiado del apoyo de los proyectos de investigación: «Cambio estructural y políticas agrarias: el caso de los sistemas agrarios especializados en cultivos herbáceos, olivar y ganadería bovina» (CAMESPA), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (referencia AGL2001-2680-C02-02); y «Cambio estructural e políticas agrarias», financiado por la Dirección Xeral de Investigación e Desenvolvemento de la Xunta de Galicia (código PGIDIT02PXIC24201PN).

\*\*\* IDEGA-Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Santiago de Compostela. Avda. das Ciencias, s/n, Campus Universitario Sur, 15782 Santiago de Compostela.

---

*Dirigir correspondencia a:* Edelmiro López eaedel@usc.es.

Recibido en agosto de 2004. Aceptado en febrero de 2005.

---

**Clasificación JEL:** C81, Q12, Q15, Q18

---

### **Typology of farms based on its economic and demographic viability; application to dairy and cattle farms in Galicia (Spain)**

**SUMMARY:** In this article, data bases from the 1989 and 1999 Agricultural Censuses are employed in order to elaborate a typology of the bovine farms in Galicia, which is based on the farms economic and demographic viability. The analysis allows us to conclude that the sector is integrated by three large groups of farms, with very different characteristics and perspectives. The first group is made of farms with economic and demographic viability, representing only 1/5 of the total although concentrating most of the output, whereas the second contains 1/3 of the total number of farms which are operated by farmers aged 55 or above without successor, and in its majority of very small size. Finally, the third is the most numerous group (50% of the total) and formed by farms with a more uncertain future, because they have possibility of succession but are not economically viable.

Thus, the obtained results are used in three ways: to offer an analysis of the present structure of the sector, to interpret its recent transformations, and to project the tendencies for the next decade (1999-2009).

---

**KEYWORDS:** Viability of farms, agrarian structures, bovine livestock, Galicia, structural adjustment.

---

**JEL classification:** C81, Q12, Q15, Q18

---

## **1. Introducción**

Las producciones de leche y carne de vacuno constituyen el núcleo básico del sector agrario en Galicia, desde el punto de vista económico, social y territorial. De hecho, según el Censo agrario de 1999, las explotaciones con ganado bovino suponen el 30,1% del total de explotaciones con titular persona física existentes en el campo gallego, pero cuentan con el 60,7% de la mano de obra y concentran algo más de 3/4 de la SAU y el Margen Bruto Total (ver más adelante, cuadro 5).

En las dos últimas décadas estas explotaciones han experimentado un acelerado proceso de reestructuración, caracterizado por la creciente especialización e incremento del tamaño de una parte de ellas, y el abandono simultáneo de la mayoría de las unidades de pequeña dimensión. Siendo esta evolución resultado del efecto combinado de los factores internos a las propias unidades productivas, ligados a su situación económica y familiar, y de los derivados del entorno económico e institucional (Sineiro *et al.*, 2001). Los cambios han sido similares a los registrados en otras regiones españolas y otros Estados de la Unión Europea. En todos los casos la reestructuración de estas ramas ha tendido además a intensificarse con las modificaciones introducidas en el control de la oferta, especialmente a partir del establecimiento del sistema de cuotas lácteas en 1984 (Eurostat, 2000). Así, en el caso de Galicia, de acuerdo con los censos agrarios, el número de explotaciones con ganado bovino ha descendido en el período 1982-1999 a una tasa anual del 4,8%, ritmo que casi triplica el constatado para el conjunto de las explotaciones (-1,7%); acompañándose esa acelerada desaparición de un fuerte incremento de su cabaña media, de 4,5 a 13,6 cabezas (INE, 1984, 2002).

A pesar de la intensa reestructuración reciente, persiste un notable grado de inestabilidad en buena parte de estas explotaciones, debido a su reducido tamaño y/o la ausencia de sucesor. En este sentido, hay que tener presente que la gran mayoría de las explotaciones de vacuno gallegas tienen como titular una persona física, el 99,3% que poseen el 96,2% de las vacas (datos del Censo agrario de 1999); lo que, unido al escaso peso del trabajo asalariado, convierte al sector en un paradigma de «agricultura familiar». Ello hace que, junto a los condicionantes productivos, las variables demográficas tengan una notable relevancia para la reproducción y dinámica futura de las unidades productivas (López Iglesias, 1996).

Partiendo de esa realidad, este trabajo se plantea un objetivo básico: elaborar una tipología de estas explotaciones en función de su viabilidad económica y demográfica. Lo que, como veremos, no sólo permitirá ofrecer una radiografía de la estructura actual del sector, sino también un análisis de sus transformaciones recientes y una aproximación a las tendencias previsibles a medio plazo.

La clasificación de las explotaciones familiares según su viabilidad económica y demográfica permite evaluar sus posibilidades de continuidad (Zedies, 1991). La viabilidad demográfica trata de reflejar las perspectivas de reproducción familiar a medio plazo, que puede estar comprometida si el titular es de edad avanzada y no cuenta con sucesor. La viabilidad económica pretende valorar la capacidad de generar una renta suficiente para el mantenimiento de una familia. Siendo conveniente en este aspecto combinar dos enfoques: considerar tan sólo la renta derivada de la agricultura (viabilidad de la explotación en tanto que unidad de producción agraria); incluir también los ingresos procedentes de otras fuentes (nivel global de renta familiar) (Butault *et al.*, 1999; Connolly, 2002). La tipología de las explotaciones en función de esos dos criterios constituye una herramienta sencilla pero de gran utilidad, tanto para el análisis retrospectivo como prospectivo. En ese sentido, más allá de sus resultados para el caso gallego, el presente trabajo puede tener un interés metodológico más general, mostrando el potencial de este esquema analítico.

Ordenaremos la exposición del siguiente modo: comenzamos precisando la metodología y fuentes del análisis, para examinar a continuación la distribución y características de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad en 1999; en el apartado 4 utilizamos esa tipología para interpretar la reestructuración operada en el período intercensal 1989-1999; y finalmente en el apartado 5 ofrecemos una «lectura» prospectiva de los datos, extrayendo de ahí ciertas consideraciones en relación con las políticas agrarias y de desarrollo rural. El trabajo se cierra con la recapitulación de las principales conclusiones.

## **2. Metodología y fuentes**

### **2.1. Fuentes**

El soporte empírico del análisis está constituido por las bases de datos anonimizadas de los censos agrarios de 1989 y 1999 correspondientes a Galicia, adquiridas al INE, en las que se ha comenzado por seleccionar las explotaciones que cuentan con

al menos una cabeza de ganado bovino (137,6 mil en 1989 y 79,6 mil en 1999). A continuación se han retenido aquéllas cuyo titular es una persona física, el 97,4% del total en 1989 y el 99,3% en 1999. Para ese universo se han tomado las variables relacionadas con la base territorial, la estructura productiva, la dimensión económica y las características familiares. Incorporando en una segunda fase nuevas variables relativas a los ingresos procedentes de otras actividades y las pensiones, estimadas según se detalla más adelante.

## 2.2. Criterios adoptados para definir la viabilidad económica y demográfica

Se considera que una explotación es viable demográficamente cuando en ella existe al menos un trabajador familiar menor de 55 años, ya sea el titular, el cónyuge u otro miembro. Ello posibilita en principio la continuidad de la unidad a medio plazo<sup>1</sup>, siempre que se mantengan las personas actualmente presentes. Se trata de una estimación indirecta, puesto que no existe en el cuestionario de los censos agrarios ninguna pregunta sobre la sucesión. Pero esta estimación ha sido testada en un estudio previo con base a la Encuesta de bovino de 1997 del Instituto Galego de Estadística, que sí contiene una pregunta referida a las perspectivas de sucesión, pudiendo concluirse que el criterio adoptado constituye una buena aproximación (cuadro 1) (Sineiro y Lorenzana, 2003).

CUADRO 1

**Explotaciones sin sucesión según el criterio de edad y por respuesta directa, y porcentaje de pensionistas sobre personas  $\geq 65$  años. Datos referidos a las explotaciones de bovino en Galicia 1997**

Porcentaje del total de explotaciones sin sucesor:	
— Criterio indirecto (ningún trabajador familiar < 55 años)	28,5
— Respuesta directa (para los titulares $\geq 55$ años):	
• No sucesión	21,4
• No sabe/no contesta	20,4
Porcentaje de pensionistas sobre el total de miembros de la familia $\geq 65$ años	120,5

Fuente: Sineiro y Lorenzana, 2003.

Para la viabilidad económica efectuamos dos cálculos: el primero referido a la renta agraria (generada por la explotación) y el segundo a la renta total de la familia.

Una explotación se ha clasificado como viable en base a su renta agraria cuando el Margen Bruto Total (MBT) supera las 8 Unidades de Dimensión Europea —UDE— (9.600 €). Se trata de una estimación al alza de la renta agraria, debido a que el Margen Bruto de las distintas actividades es obtenido por diferencia entre los ingresos y los gastos específicos, no computándose otros gastos (como los relativos a arrendamientos, cargas financieras, salarios y cargas sociales, así como el consumo de capital fijo). A lo que hay que unir las limitaciones de las ci-

<sup>1</sup> En la próxima década, suponiendo una edad de jubilación de 65 años.

fras de MBT que ofrecen los censos agrarios<sup>2</sup>. Pero, aun así, constituye una aproximación aceptable a nuestros efectos. En lo que respecta al umbral elegido (8 UDE), aunque éste puede parecer bajo en el contexto español, nos hemos basado en las tendencias observadas para las explotaciones de bovino gallegas en el período 1989-1999: tomando los datos ofrecidos por los Censos agrarios, el número de estas explotaciones se redujo en los estratos inferiores a 8 UDE, aumentando por encima de ese umbral<sup>3</sup>.

Por otro lado, se ha considerado una explotación viable con base a la renta familiar cuando la suma de su margen bruto agrario más los ingresos procedentes de otras actividades y las pensiones supera el límite de las 8 UDE. Para las actividades externas tomamos como ingreso: en el caso de las personas con «otra actividad lucrativa principal» el 75% del salario mínimo interprofesional (SMI) en 1999; y la mitad de ese valor para las que tienen otra actividad secundaria. La elección del valor del 75% del SMI se debe a las evidencias de una elevada precariedad laboral de los agricultores que en Galicia cuentan con otra actividad: un alto porcentaje, sobre todo en las comarcas del interior, realizan ésta como asalariados eventuales y/o en la construcción. Finalmente, se ha establecido el supuesto de que cobran pensión todas las personas (miembros de la familia residentes en la explotación) con edad igual o superior a 65 años, atribuyéndoles la pensión media del Régimen Especial Agrario (REASS) por cuenta propia para el año 1999. Ello lleva posiblemente a una infraestimación de estos ingresos, puesto que en el estudio antes citado, basado en la Encuesta de bovino del IGE de 1997, se constataba que el número de pensionistas supera en un 20,5% al de miembros de la familia con 65 o más años (cuadro 1). Una situación que tiene su origen en las pensiones de invalidez y viudedad percibidas por personas menores de 65 años, que en 1999 equivalían al 25,3% de los pensionistas del REASS en nuestra Comunidad (IGE, 2002).

La cuantía así resultante de la renta familiar constituye sólo una aproximación, puesto que incluye al lado del MBT, que no es la verdadera renta agraria, un cálculo indirecto de los ingresos procedentes de otras actividades y de las pensiones. Pero, a pesar de sus limitaciones, pensamos de nuevo que se trata de una estimación aceptable.

Partiendo del archivo base de los censos agrarios de 1989 y 1999 referido a las explotaciones con ganado bovino y titular persona física en Galicia, y aplicando los criterios señalados, se han clasificado estas unidades en 4 grupos:

- VEVD: viables económica y demográficamente (con algún trabajador familiar < 55 años e indicador económico superior al umbral fijado, 8 UDE).
- NEVD: no viables económica pero sí demográficamente.
- VEND: viables económica pero no demográficamente.
- NEND: no viables económica ni demográficamente (todos los trabajadores familiares tienen 55 o más años y el indicador de renta es inferior a 8 UDE).

<sup>2</sup> Sobre todo dos: los coeficientes proceden de los datos de la Red Contable Agraria Nacional (cuya representatividad en algunas producciones es discutible); y esos coeficientes son iguales —en cada rama o producción— para todas las explotaciones, sin tener en cuenta las posibles economías de escala.

<sup>3</sup> Ello utilizando los datos censales sin ninguna corrección o deflación del valor de la UDE. Si calculamos las cifras en UDEs constantes de 1999 el umbral debería elevarse hasta 16 UDE (ver más adelante la figura 2).

Como hemos señalado, para la viabilidad económica se han considerado dos indicadores:

- «Renta agraria» = Margen Bruto Total (MBT).
- «Renta familiar» = MBT + ingresos no agrarios (otras actividades + pensiones).

### 3. Análisis de la situación en 1999: distribución y características de las explotaciones por grupos de viabilidad

#### 3.1. Distribución de las explotaciones según su viabilidad demográfica y económica

De las 79,1 mil explotaciones con ganado bovino contabilizadas en Galicia por el Censo agrario de 1999 el 68,7% son viables demográficamente, en el sentido de que cuentan con algún trabajador familiar menor de 55 años, lo que en principio hace posible su continuidad a medio plazo. Restan así alrededor de 1/3 en manos de titulares de 55 o más años sin sucesor, que a priori desaparecerán previsiblemente —por razones demográficas— durante la próxima década (1999-2009) (cuadro 2).

CUADRO 2

**Porcentaje de las explotaciones de bovino con titular persona física viables desde el punto de vista demográfico y económico. Galicia 1999**

Viabilidad demográfica	68,7		
Viabilidad económica			
Umbral de viabilidad	6 UDE	8 UDE	12 UDE
Según renta agraria (MBT)	29,6	21,5	11,5
Según renta familiar	57,9	44,2	21,4
<b>Total de explotaciones (miles)</b>	<b>79,09</b>	<b>79,09</b>	<b>79,09</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

El número de explotaciones con viabilidad económica depende del criterio utilizado, renta agraria o renta familiar global, así como del umbral que fijemos; pero en cualquiera de las hipótesis es mucho menor. Para un nivel de 8 UDE de renta agraria las explotaciones viables económicamente se limitan al 21,5% del total, descendiendo al 11,5% para un umbral de 12 UDE y elevándose al 29,6% si situamos la frontera en 6 UDE. Estos porcentajes se duplican aproximadamente al tomar como indicador la renta familiar, situándose en el 44,2% para un umbral de 8 UDE (cuadro 2).

Cruzando los dos criterios de viabilidad, demográfica y económica, y tomando para esta última el umbral de 8 UDE de renta agraria, se obtiene la clasificación que figura en el cuadro 3. Podemos observar que tan sólo 1/5 (19,5%) de las explotaciones (15.400 en cifras absolutas) son viables desde ambos puntos de vista. El grupo más numeroso está constituido por aquéllas que cuentan en principio con continuidad demográfica pero son inviables económicamente (49,2% del total), y existe otro 29,3% de inviables desde ambas perspectivas. Finalmente, tan sólo encontramos un

2,0% que siendo viables económicamente no lo son desde el punto de vista demográfico (cuadro 3). En suma: la inmensa mayoría de las explotaciones de cierta dimensión (MBT > 8 UDE) parecen tener asegurada su continuidad familiar; pero, en sentido contrario, de aquéllas viables demográficamente más de los 2/3 no alcanzan ese umbral mínimo de tamaño.

CUADRO 3

**Distribución de las explotaciones bovinas con titular persona física según su viabilidad demográfica y económica (umbral de 8 UDE). Galicia 1999**

GRUPOS	Tomando como criterio la renta agraria	Tomando como criterio la renta familiar
VEVD	19,5	35,8
NEVD	49,2	32,9
VEND	2,0	8,4
NEND	29,3	22,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

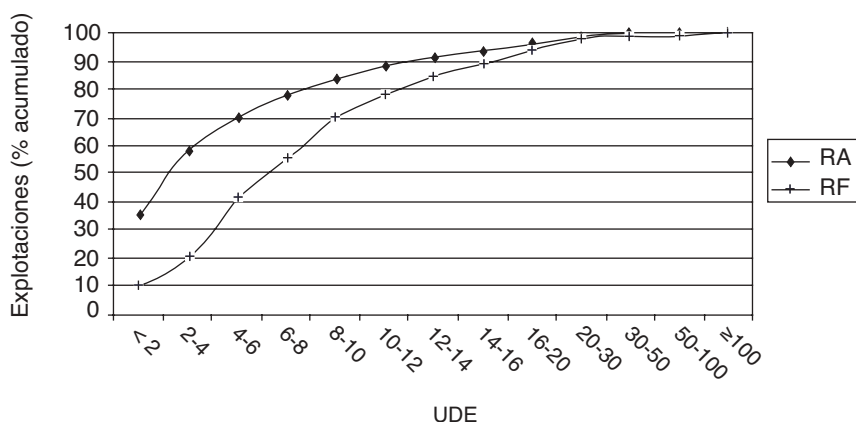
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

Si tomamos la renta total de la familia (manteniendo el umbral de 8 UDE) el porcentaje de explotaciones con viabilidad económica y demográfica se duplica, aproximadamente, hasta alcanzar el 35,8%. Siendo de destacar también el notable aumento de las que no contando con perspectivas de continuidad familiar disponen de un nivel de ingresos aceptable (las VEND, que son el 8,4%). De todos modos, sigue habiendo más de la mitad de las unidades con una renta familiar que no alcanza los 9.600 euros (inviabiles económicamente); de ellas el 22,9% se encuentran en manos de titulares de edad avanzada sin sucesor, pero otro 32,9% cuentan con algún trabajador menor de 55 años (cuadro 3).

Por tanto, aunque la consideración de los ingresos extraagrarios lleva a mejorar significativamente la imagen sobre la situación económica de las familias, continuamos encontrando un 55,8% de explotaciones con una renta familiar baja o muy baja, de las cuales más de la mitad (32,9%) tienen asegurada en principio su continuidad demográfica en la próxima década. Dicho en otras palabras: del 49,2% de explotaciones con una dimensión insuficiente (MBT < 8 UDE) pero viables demográficamente, una parte (16,3%) alcanzan unos ingresos aceptables gracias a las actividades externas y las pensiones; pero resta 1/3 para las que esto no sucede, por lo que tienen planteado un grave «problema de rentas», cuya solución exigiría el incremento del tamaño de la unidad productiva o bien la generación de nuevas actividades —no agrarias— en el medio rural. Volveremos sobre esta cuestión en el apartado 5.

En la figura 1 puede verse con mayor detalle la modificación en la distribución por estratos que se produce al pasar de la renta agraria a la renta global de la familia.

Centrándonos en la tipología basada en la renta agraria (MBT > 8 UDE), hay que destacar que las unidades con viabilidad demográfica y económica, aún siendo sólo 1/5 del total, concentran aproximadamente la mitad de la SAU, la cabaña ganadera y el output de las explotaciones bovinas (46,1% de la SAU, 56,0% de las Unidades de Ganado Mayor —UGM— y 54,4% del MBT), por lo que constituyen ya el núcleo



**Figura 1.** Distribución de las explotaciones bovinas según su dimensión económica de renta agraria renta familiar. Galicia 1999.

del sector en términos territoriales y productivos. Mientras que, en el otro extremo, aquéllas de pequeña dimensión en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor (no viables demográfica ni económicamente), aunque suponen el 29,3% en número, únicamente cuentan con el 11%-15% de la SAU, las UGM y el MBT (cuadro 4). Entre ambos conjuntos se sitúan dos colectivos que, por distintas razones, cabe catalogar de «críticos» a efectos de la política agraria y rural:

- Las explotaciones viables económicamente pero sin continuidad demográfica: 2,0% del total, que gestionan el 4%-5% de la superficie y la cabaña.
- Y sobre todo las que presentan la situación opuesta, unidades viables demográficamente pero de dimensión insuficiente (NEVD): éstas constituyen la mitad en número (49,2%) y a pesar de su reducido tamaño disponen del 28%-35% de la SAU y las cabezas de ganado. Por tanto, su futuro es muy relevante desde una perspectiva social, pero también para la ocupación del territorio e incluso en el ámbito productivo (generan cerca del 30% del MBT) (cuadro 4).

CUADRO 4

Peso de los diferentes grupos de explotaciones bovinas en las variables básicas (\*). Galicia 1999 (%)

GRUPOS	N.º de explotaciones	SAU	UGM	Renta Agraria	Renta Familiar
VEVD	19,5	46,1	56,0	54,4	39,6
NEVD	49,2	34,9	27,7	28,6	38,5
VEND	2,0	3,9	5,3	5,0	3,5
NEND	29,3	15,1	11,1	12,0	18,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

\* Tomando para la viabilidad económica la renta agraria y un umbral de 8 UDE.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

Como contextualización de las cifras anteriores, el cuadro 5 permite comprobar el lugar central que las explotaciones bovinas ocupan dentro del sector agrario gallego,



especialmente si nos referimos a los segmentos más dinámicos y con mayores perspectivas de continuidad. Concretamente, las unidades con ganado vacuno suponen el 30,1% del total de explotaciones contabilizadas por el Censo agrario de 1999, pero cuentan con el 60,7% de la mano de obra y algo más de 3/4 de la SAU y el MBT. Y si nos limitamos a aquéllas viables demográfica y económicamente esos porcentajes superan el 90% (cuadro 5).

CUADRO 5

**Peso de las explotaciones bovinas en el total de explotaciones censadas por grupos de viabilidad. Galicia 1999**

GRUPOS	Explotaciones (miles)		Explotaciones con vacuno/Total explotaciones (%)			
	Con vacuno	Sin vacuno	Número	SAU	UTA	MBT
VEVD	15,44	1,32	92,1	96,5	94,1	86,6
NEVD	38,89	75,32	34,0	74,7	60,5	74,3
VEND	1,56	0,42	78,5	86,4	83,2	64,2
NEND	23,21	106,88	17,8	49,9	41,5	55,1
<b>Total</b>	<b>79,09</b>	<b>183,94</b>	<b>30,1</b>	<b>77,4</b>	<b>60,7</b>	<b>76,4</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

### 3.2. Características productivas y familiares de los diferentes grupos

Examinando las características de los cuatro grupos que hemos establecido, vemos en primer lugar que las explotaciones bovinas con viabilidad demográfica y económica<sup>4</sup> cuentan con una media de 20 ha de superficie total, que está utilizada para fines agrarios (ratio SAU/ST) en un 73%, unas 36 UGM, están orientadas sobre todo a la producción de leche, tienen a su frente un titular con 45 años de media, emplean alrededor de 2 UTA y disponen de una renta familiar de 20,9 mil €, de la que el 87% es aportada por la actividad agraria. En suma, se trata de explotaciones familiares profesionales, especializadas en la producción láctea, con una dimensión mediana (para el contexto gallego) y un titular relativamente joven. Las que tienen viabilidad económica pero no demográfica (VEND) ofrecen valores similares en lo referido a la dimensión, orientación productiva y renta, diferenciándose en sus características familiares: edad mucho más elevada del titular (media de 61 años), menor tamaño de la familia y volumen más reducido de trabajo (cuadros 6 y 7). Estamos pues ante explotaciones —en general lácteas— de buena dimensión, pero en las que no permanece ningún familiar joven que pueda asegurar su continuidad.

Las inviables económicamente presentan como rasgos esenciales: una superficie total muy inferior (6-7,5 ha, 1/3 de los grupos anteriores), un bajo nivel de aprovechamiento agrario de las tierras (reducido ratio SAU/ST) y una menor carga ganadera; lo que se traduce en definitiva en una cabaña muy pequeña (5 a 7 UGM), que está orientada principalmente a la producción cárnica. Partiendo de esos rasgos comunes, aqué-

<sup>4</sup> A partir de aquí, a menos que se indique explícitamente lo contrario, la viabilidad económica se refiere a la obtención de un MBT mayor de 8 UDE.

llas que cuentan con viabilidad demográfica se diferencian básicamente en las variables familiares: menor edad media del titular y mayor tamaño de la familia, que se corresponde en parte con un volumen más alto de trabajo en la explotación y sobre todo con una mayor presencia de actividades externas (media de 0,6 personas con otra actividad lucrativa, la más alta de los 4 grupos). Estas diferencias tienen su reflejo en el volumen y composición de la renta familiar: el grupo de las NEVD registra una media de 8,1 mil €, de los que el 47% procede de la agricultura, el 31% de actividades externas y el 22% de las pensiones; mientras que para las NEND la renta baja a 6,5 mil €, siendo el aporte de la agricultura el 41%, el de las actividades externas sólo el 6% y el de las pensiones el 53% (cuadros 6 y 7). El primer grupo (NEVD) se corresponde por tanto con explotaciones dirigidas por titulares de edad adulta-madura, con una reducida dimensión física y económica, lo que es compensado en parte por el trabajo —frecuente— de algún miembro de la familia en otras actividades, a pesar de lo cual el nivel global de renta sigue siendo bajo. Mientras que el último (NEND) ofrece el perfil característico de las explotaciones pequeñas en manos de un agricultor de edad avanzada sin sucesor, con las pensiones convertidas ya en la principal fuente de ingresos.

CUADRO 6

**Características productivas y familiares de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad<sup>(1)</sup> (valores medios). Galicia 1999**

GRUPOS	Superf. total (has)	SAU/ST (%)	UGM	Vacas de leche/ Total vacas (%)	Edad titular (años)	Personas/familia	Personas con otra actividad	UTA
VEVD	19,9	73,0	35,6	81,7	45,0	2,6	0,3	2,1
NEVD	7,6	57,4	7,0	37,9	51,0	2,4	0,6	1,4
VEND	18,1	67,9	33,3	77,9	60,7	1,8	0,1	1,7
NEND	6,3	50,8	4,7	32,2	64,6	1,7	0,1	1,1

<sup>(1)</sup> Viabilidad económica referida a un MBT > 8 UDE.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

CUADRO 7

**Volumen y composición de la renta familiar de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad<sup>(1)</sup>. Galicia 1999**

GRUPOS	Renta familiar/ explotación (miles €)	% sobre renta familiar		
		Renta agraria	Otras actividades	Pensiones
VEVD	20,94	87,3	5,9	6,8
NEVD	8,10	47,0	31,3	21,7
VEND	18,48	90,3	1,4	8,2
NEND	6,48	41,4	5,5	53,1

<sup>(1)</sup> Viabilidad económica referida a un MBT > 8 UDE.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

Precisando la cuestión de la orientación productiva, los datos muestran que:

- Sólo algo más de la mitad de las explotaciones con vacuno (el 52,6%) pertenecen a las orientaciones técnico-económicas (OTE) especializadas en este ganado (bovinos de leche, carne o mixtos)<sup>5</sup>, aunque generan 3/4 del MBT. Éstas pueden dividirse a su vez en dos colectivos: explotaciones lácteas —OTE 41— (24,2% del total, 57,1% del MBT), y con orientación cárnica o mixta —OTES 42 y 43— (17,5% de las explotaciones, 18,0% del MBT) (cuadros 8 y 9).
- Esas cifras globales esconden fuertes diferencias por grupos de viabilidad: las explotaciones con vacuno viables demográfica y económicamente están orientadas esencialmente a la producción láctea (el 78% pertenecen a la OTE 41 «Bovinos de leche»); en tanto que aquéllas inviables desde ambas perspectivas corresponden en su mayor parte a OTEs no especializadas en las producciones bovinas (63%) o bien orientadas al vacuno de carne o mixto (23%), siendo similar el panorama para las viables demográfica pero no económicamente (cuadros 8 y 9).

CUADRO 8

**Distribución de las explotaciones con ganado bovino por orientaciones técnico-económicas. Galicia 1999**

GRUPOS	Bovinos de leche (41)	Bovinos de carne (42)	Bovinos mixtos (43)	Resto OTEs	Total
VEVD	77,7	7,3	6,6	8,5	100,0
NEVD	20,1	18,5	6,7	54,7	100,0
VEND	69,3	6,9	8,1	15,8	100,0
NEND	14,2	18,1	4,7	63,1	100,0
<b>Total</b>	<b>30,6</b>	<b>16,0</b>	<b>6,1</b>	<b>47,4</b>	<b>100,0</b>
<b>Total (miles)</b>	<b>24,16</b>	<b>12,62</b>	<b>4,83</b>	<b>37,48</b>	<b>79,09</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

CUADRO 9

**Distribución del MBT de las explotaciones con ganado bovino por orientaciones técnico-económicas. Galicia 1999**

GRUPOS	Bovinos de leche (41)	Bovinos de carne (42)	Bovinos mixtos (43)	Resto OTEs	Total
VEVD	78,3	5,9	5,1	10,6	100,0
NEVD	30,2	19,7	9,7	40,4	100,0
VEND	64,4	5,8	6,5	23,3	100,0
NEND	21,7	17,2	7,7	53,5	100,0
<b>Total</b>	<b>57,1</b>	<b>11,2</b>	<b>6,8</b>	<b>24,9</b>	<b>100,0</b>
<b>MBT/explotación (miles €)</b>	<b>12,25</b>	<b>4,60</b>	<b>7,30</b>	<b>3,45</b>	<b>6,56</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

<sup>5</sup> Esto es: al menos 2/3 de su margen bruto es aportado por estas producciones.

Ello no hace sino corroborar un hecho constatado reiteradamente: el dinamismo en la ganadería bovina gallega se ha asociado durante las últimas décadas a la especialización láctea; en tanto que la producción cárnica se ha configurado en general como un «refugio» para las unidades de menor dimensión y/o en manos de ganaderos de edad avanzada sin sucesor (López Iglesias, 1998; IDEGA, varios años). Tan sólo cabe aportar, a la luz de los datos anteriores, dos matizaciones:

- La mayor parte de las explotaciones con vacuno inviables económicamente no están orientadas en realidad al bovino de carne, sino que, contando con ese tipo de ganado, pertenecen a OTEs no especializadas en estas producciones.
- Por otro lado, dentro de las explotaciones cárnicas o no especializadas de pequeño tamaño encontramos un número importante con perspectivas de continuidad demográfica (NEVD), lo que se corresponde con el hecho de que en ciertas comarcas —sobre todo de media y alta montaña— la orientación hacia el vacuno de carne constituye la opción habitual incluso para las unidades con un titular joven.

#### **4. La dinámica en el período intercensal 1989-1999; interpretación a partir de la tipología anterior**

A pesar de su carácter estático los datos anteriores admiten fácilmente una lectura dinámica, y una primera aplicación interesante en este sentido consiste en su empleo para interpretar las tendencias pasadas. Vamos a ilustrarlo con el examen de la evolución registrada en el decenio 1989-1999, incluyendo en este análisis también a las explotaciones sin bovino al objeto de precisar las interrelaciones entre ambos conjuntos (unidades con y sin bovino).

Siguiendo la misma metodología expuesta anteriormente hemos clasificado por grupos de viabilidad las explotaciones existentes en Galicia en 1989, con y sin bovino, que tienen como titular una persona física. La única precisión adicional es que las cifras sobre dimensión económica del Censo agrario de 1989 se han convertido a UDEs constantes de 1999 con el fin de depurar el efecto de la inflación<sup>6</sup>. En el cuadro 10 resumimos los resultados: la variación del número de explotaciones por grupos de viabilidad en el decenio 1989-1999. Además, partiendo de esos datos y aplicando algunas hipótesis simples sobre las trayectorias más plausibles, en el cuadro 11 construimos la correspondiente tabla de paso.

De entrada, podemos observar que el número de explotaciones con ganado vacuno se redujo en el último período intercensal en un 42,4%, de 137,3 a 79,1 mil, lo que implica una tasa anual del -5,4%. Tomando la desagregación en nuestros cuatro grupos, los mayores descensos se registraron en las unidades inviables económicamente, -38% y -51% para las NEND y NEVD respectivamente; mientras que para las viables

<sup>6</sup> Para efectuar esta conversión hemos partido del valor de 1 UDE en los dos Censos (1.200 euros), pasado ese valor a pesetas corrientes —mediante los correspondientes tipos de cambio— y aplicado a esas cifras el deflactor implícito del PIB. El resultado es que, expresado en pesetas constantes de 1999, 1 UDE equivalía este año a 200.543 pts. y en 1989 a 247.985; por lo que 1 UDE corriente del censo de 1989 equivale a 1,24 UDEs en pesetas constantes de 1999.

desde esta perspectiva la caída se situó entre el 17% (VEND) y el 20% (VEVD) (cuadro 10). Esto no hace sino corroborar lo que muestran todos los datos: la desaparición se centró en los estratos de menor dimensión —física y económica—. En la figura 2 puede verse con mayor detalle la dinámica por intervalos de tamaño: disminuye el número de explotaciones bovinas en todos los estratos con un MBT inferior a 16 UDE —constantes de 1999—, incrementándose las que superan ese umbral (figura 2).

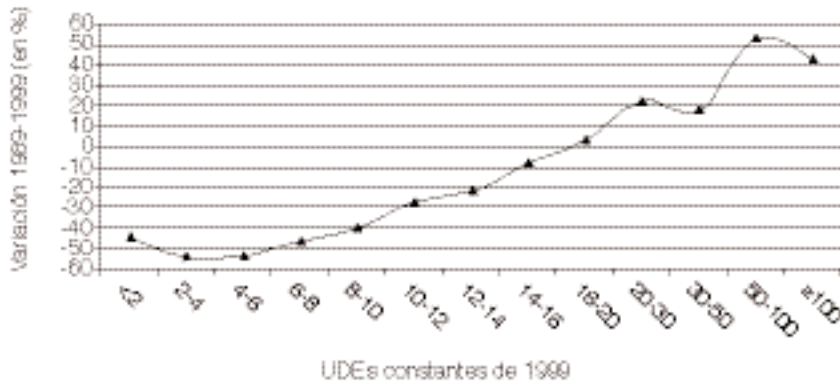
CUADRO 10

**Evolución de las explotaciones por grupos de viabilidad. Galicia 1989-1999**  
(miles de explotaciones) (\*)

GRUPOS	Explotaciones con vacuno			Explotaciones sin vacuno		
	1989	1999	Variación	1989	1999	Variación
VEVD	19,27	15,44	-3,83	0,77	1,32	0,55
NEVD	78,76	38,89	-39,87	93,18	75,32	-17,86
VEND	1,87	1,56	-0,31	0,30	0,43	0,13
NEND	37,37	23,21	-14,16	120,21	106,87	-13,34
<b>Total</b>	<b>137,26</b>	<b>79,09</b>	<b>-58,17</b>	<b>214,46</b>	<b>183,94</b>	<b>-30,52</b>

(\*) Las cifras sobre viabilidad económica se refieren a un MBT > 8 UDE constantes de 1999.

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los censos agrarios de 1989 y 1999.



**Figura 2.** Variación (en %) del número de explotaciones bovinas por estratos de dimensión económica (MBT en UDEs constantes). Galicia 1989-1999.

Frente a esas tendencias, las explotaciones sin bovino presentan un comportamiento muy diferente: su reducción se limitó al 14,2% (-1,5% anual), 1/3 tan sólo de la constatada para las unidades con vacuno<sup>7</sup>. Siendo esto consecuencia de una disminución mucho menos acusada de los grupos sin viabilidad económica, -19% y -11%

<sup>7</sup> De hecho, según los censos agrarios, el contraste era todavía más marcado en las tres décadas anteriores: mientras el número de explotaciones con bovino disminuía continuamente y a un ritmo cada vez mayor, el resto de unidades censadas se mantenía estable o aumentaba.

para las NEVD y las NEND respectivamente; y del significativo incremento en términos relativos de las viables económicamente (+71% para las VEVD y +40% para las VEND), aunque en valores absolutos ese aumento es de escasa entidad (cuadro 10).

Las conclusiones más interesantes son sin embargo las que se obtienen al efectuar una lectura longitudinal de los datos, tal como refleja la «matriz de paso» del cuadro 11<sup>8</sup>. Centrándonos en las explotaciones con vacuno, se aprecian dos fenómenos esenciales:

CUADRO 11

**Evolución de las explotaciones con y sin bovino por grupos de viabilidad; Galicia 1989-1999.**  
Aproximación a la tabla de paso (miles de explotaciones)

**Explotaciones con bovino**

GRUPOS	Total 1989	Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
VEVD	19,27		15,44	2,27	1,56		
NEVD	78,76	18,94		36,61		23,21	
VEND	1,87	1,87					
NEND	37,37	37,37					
<b>Total</b>	<b>137,26</b>						
	<b>Total 1999</b>	<b>58,17</b>	<b>15,44</b>	<b>38,89</b>	<b>1,56</b>	<b>23,21</b>	<b>79,09</b>

**Explotaciones sin bovino**

GRUPOS	Total 1989	Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
VEVD	0,77		0,77				
NEVD	93,18		0,55	75,32	0,13	17,18	
VEND	0,30				0,30		
NEND	120,21	30,52				89,69	
<b>Total</b>	<b>214,46</b>						
	<b>Total 1999</b>	<b>30,52</b>	<b>1,32</b>	<b>75,32</b>	<b>0,43</b>	<b>106,87</b>	<b>183,94</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro anterior.

- a. La desaparición de estas explotaciones alcanzó una intensidad muy superior a la que cabría esperar atendiendo únicamente a los factores demográficos. En concreto, las no viables demográficamente eran en 1989 unas 39.200, mientras que las que han abandonado la actividad en el decenio 1989-1999 se elevan a 58.200. Ello implica que en este período no sólo han dejado estas producciones todas las unidades que al inicio estaban en manos de un titular con 55 o más años sin sucesor (grupos VEND y NEND), sino que el proceso ha

<sup>8</sup> Esta matriz resume las trayectorias seguidas por los diferentes tipos de explotaciones: leída en sentido horizontal muestra el «destino» en 1999 de las explotaciones que integraban cada grupo en 1989; mientras que en sentido vertical recoge la situación al inicio del período (la «procedencia») de las unidades que forman cada grupo en 1999.

En el plano metodológico se trata de un esquema inspirado en los «estudios de concentración» (López Iglesias, 1996, capítulo 3).

afectado además a unas 19.000 que contaban con un titular más joven y/o perspectivas de sucesión pero presentaban un tamaño insuficiente (NEVD) (cuadro 11).

Expresado en tasas, los factores demográficos hacían previsible un ritmo anual de desaparición del 3,3% pero éste ha alcanzado en realidad el 5,4%, existiendo pues un diferencial de 2,1 puntos que hay que atribuir en principio a los cambios en el entorno económico e institucional y a otras variables. Entre esos factores cabe mencionar: la evolución de los mercados agrarios, que tanto en la leche como en la carne de vacuno ha llevado a un deterioro de la rentabilidad por unidad de output; la generación de empleo extraagrario —excepto durante la recesión de principios de los 90-, que parece haber estimulado el éxodo de los hijos de agricultores (López Iglesias, 1999); y el efecto de las políticas agrarias. En relación con esto último, parece fuera de toda duda que los programas de abandono de la producción lechera y de cese anticipado, así como el establecimiento de un mercado privado de derechos de producción —cuotas de la leche— y de primas —vacas nodrizas—, han estimulado la salida de estas ramas. Como un elemento adicional que ha contribuido a esa acelerada desaparición, puede citarse finalmente el escaso avance en la diversificación de actividades de la población ligada a las explotaciones bovinas, lo que pone de manifiesto el reducido impacto en este sentido de las nuevas políticas de desarrollo rural. Unos datos simples ilustran esta afirmación: de acuerdo con nuestras estimaciones el porcentaje que suponen los ingresos por actividades externas en la renta global de estas familias se mantuvo prácticamente constante (15,2% en 1989, 15,5% en 1999).

- b. Junto al intenso abandono, el otro fenómeno a resaltar es que —medido en moneda constante— no tuvo lugar una «movilidad ascendente» que permitiera ampliar el colectivo de explotaciones con un MBT superior a 8 UDE (las que hemos considerado viables económicamente). El origen hay que buscarlo en el fuerte deterioro de los márgenes unitarios (por cabeza de ganado) entre los dos últimos censos, que en valores constantes equivale al -27,2% y -40,0% para las vacas de leche y de carne, respectivamente. Esto ha conducido a que la notable reestructuración operada en el tamaño físico de las unidades productivas no se haya traducido en una mejora paralela de su dimensión económica. Así, a pesar de que el número de explotaciones con más de 20 vacas se incrementó en 6,1 mil, las que tienen viabilidad económica disminuyeron en 4,2 mil.

En este sentido, en el cuadro 11 podemos ver que:

- En el decenio 1989-1999 no se produjo ninguna incorporación neta al grupo de las explotaciones bovinas viables demográfica y económicamente.
- Mientras que, por el contrario, de las 19.200 pertenecientes a ese grupo en 1989 el 8% no tenían asegurada en 1999 su continuidad demográfica (habían pasado al tipo VEND), y el 11% habían caído al colectivo de las no viables económicamente (NEVD) —como consecuencia del deterioro de su MBT.
- El resultado es que al final del período tan sólo quedaban en este grupo (VEVD) 15.440 unidades, un 20% menos que 10 años antes.

- c. A esos dos fenómenos básicos cabe añadir algunas observaciones adicionales:
- i. Los datos muestran la acusada inestabilidad que en la pasada década caracterizó a las explotaciones bovinas con posibilidades de continuidad familiar pero de tamaño insuficiente (NEVD): de las 78.760 que figuraban en esta categoría en 1989, cerca de 19.000 (el 24%) desaparecieron durante el decenio —o al menos abandonaron el ganado vacuno—, y otras 23.000 (el 29%) han pasado a estar en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor, siendo pues previsible su desaparición a medio plazo.
  - ii. En relación con esto último, podemos observar la relevancia de los factores demográficos y el impacto que en este aspecto tiene el mero transcurso del tiempo: ese paso del tiempo (unido en algunos casos al éxodo de los familiares jóvenes) ha provocado que unas 25.000 explotaciones que en 1989 eran viables demográficamente no lo sean ya en la actualidad (los grupos VEND y NEND en 1999) (cuadro 11).

El resto de explotaciones censadas (sin bovino) presenta en cambio unas pautas muy distintas, en las que cabe destacar dos hechos:

- Su desaparición fue mucho menos intensa que la previsible atendiendo a los condicionantes demográficos: las no viables desde esta perspectiva eran en 1989 unas 120.500, mientras que en el período 1989-1999 tan sólo han desaparecido 30.500, la cuarta parte (cuadro 11). Ello significa que existen unas 90.000 explotaciones que, estando al comienzo del período en manos de un agricultor con 55 o más años sin sucesor<sup>9</sup>, continuaban activas diez años después<sup>10</sup>. Lo que puede corresponderse con dos situaciones: la prolongación de la actividad por parte del titular más allá de la edad teórica de jubilación; o bien su sucesión por un familiar que en 1989 no trabajaba en la explotación. De hecho, estudios previos muestran la frecuencia de ambos fenómenos en el campo gallego durante las décadas precedentes (López Iglesias, 1996).
- Relacionado en parte con lo anterior, se constata una notable estabilidad de las explotaciones NEVD, aquéllas inviables económicamente pero con algún trabajador familiar relativamente joven: de las 93.180 que integraban este colectivo en 1989 ninguna había desaparecido en 1999 y sólo el 20% habían pasado a estar en manos de un titular próximo a la jubilación sin sucesor (NEND), manteniéndose el 80% restante en el mismo grupo (cuadro 11).

Haciendo abstracción de los problemas de fiabilidad que pueden presentar los datos censales<sup>11</sup>, de esas cifras se derivan algunas consideraciones relevantes a nuestros efectos:

- La diferencia tan marcada entre la dinámica de las explotaciones bovinas y el resto se corresponde parcialmente con la existencia de trasvases entre ambos conjuntos. Concretamente, como confirma la observación directa de

<sup>9</sup> Un familiar más joven trabajando en la explotación.

<sup>10</sup> Siendo éstas en su inmensa mayoría de pequeño o muy pequeño tamaño (pertenecientes al tipo NEND).

<sup>11</sup> El concepto tan amplio de «explotación» utilizado en los censos agrarios españoles lleva a que sigan contabilizándose muchas unidades con escasa o nula actividad. Sobre esto consultar por ejemplo: López Iglesias (1996).



la realidad, una parte de los ganaderos de vacuno que dejaron esta rama durante el último decenio permanecen activos (hasta la edad de jubilación o incluso más allá), limitándose a producciones menos exigentes en trabajo, como parte de un proceso gradual de declive de la explotación.

- En consecuencia, el flujo de desaparición de explotaciones bovinas que figura en el cuadro 11 debe interpretarse en rigor como un abandono de estas ramas, que no ha implicado siempre —de forma inmediata— la desaparición completa de la unidad productiva<sup>12</sup>. De cualquier modo, estamos en la inmensa mayoría de los casos no ante una verdadera reconversión hacia otras producciones agrarias, sino una reducción de la actividad previa al abandono total.

## 5. Proyección de las tendencias en el decenio 1999-2009; implicaciones para la política agraria y de desarrollo rural

A partir de las cifras referidas a 1999, y aplicando los coeficientes de la «matriz de paso» del período 1989-1999 (porcentajes horizontales del cuadro 11), podemos proyectar la dinámica previsible de las explotaciones bovinas durante el próximo decenio (1999-2009). Se trata de un mero ejercicio numérico, basado en el supuesto de que se mantienen unas pautas similares a las del pasado reciente, pero a pesar de ello aporta conclusiones de interés (cuadro 12):

- La mera actuación de los mecanismos demográficos, asumiendo que todos los titulares sin sucesor abandonan la actividad al cumplir 65 años, va a hacer que en la próxima década desaparezcan unas 24.800 explotaciones bovinas, el 31,3% de las existentes en 1999, lo que supone una tasa anual del -3,7%.
- No obstante, si se prolongan las tendencias constatadas en el pasado reciente, a esas unidades (las que en 1999 no cuentan con viabilidad demográfica, tipos VEND y NEND) se unirán otras 9.300 del grupo NEVD (aquellas con posibilidad de continuidad familiar pero de tamaño insuficiente), haciendo que la desaparición afecte a un total de 34.100. Ello elevaría la tasa anual al -5,5%, un ritmo similar al del decenio 1989-1999 (-5,4%), originando, pues, los factores relacionados con el entorno económico e institucional una disminución adicional de 1,8 puntos anuales.
- Como elemento de contraste empírico puede apuntarse que, según los datos de las campañas de saneamiento ganadero, el número de explotaciones bovinas en Galicia se ha reducido entre 1999 y 2002 a una tasa anual del 6,5% (de 77.660 a 63.411) (IDEGA, 2003), por lo que el ritmo de desaparición parece estar superando incluso nuestras previsiones del cuadro 12. Si a ello unimos el recorte del margen unitario que para las explotaciones lácteas va a originar, en los años 2004-2007, la aplicación de la reforma de la PAC recientemente aprobada<sup>13</sup>, y

<sup>12</sup> Sino su trasvase a los grupos de explotaciones sin bovino NEND y NEVD (lo que contribuye a explicar la escasa disminución neta del número de unidades en estos grupos).

<sup>13</sup> Puesto que lo más probable es que la nueva prima por tonelada de cuota sólo compense parcialmente el descenso en los precios de la leche al productor. Consultar: López Iglesias (dir.) (2004).

los efectos previsibles del desacoplamiento de las ayudas tanto en esta rama como —sobre todo— en el bovino de carne [López Iglesias (dir.), 2004], parece plausible pensar que las proyecciones de ese cuadro —en lo que respecta al descenso de unidades productivas— se verán seguramente sobrepasadas en la realidad.

- Hecha esa precisión añadiremos que, de cumplirse las citadas proyecciones, esa intensa desaparición no se vería acompañada de una ampliación del colectivo con viabilidad económica (MBT > 8 UDE). De tal modo que en 2009 tan sólo permanecerían 44.980 explotaciones de bovino (un 43,1% menos que en 1999), de las cuales únicamente 12.370 (el 27%) serían viables demográfica y económicamente (3.100 menos que en 1999) (cuadro 12).

CUADRO 12

**Proyección de la dinámica de las explotaciones bovinas en Galicia en el período 1999-2009 (a partir de las tendencias observadas en el decenio 1989-1999) (miles de explotaciones)**

GRUPOS	Total 1999	Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
VEVD	<b>15,44</b>		12,37	1,77	1,30		
NEVD	<b>38,89</b>	9,35		18,08		11,46	
VEND	<b>1,56</b>	1,56					
NEND	<b>23,21</b>	23,21					
<b>Total</b>	<b>79,09</b>						
	<b>Total 2009</b>	<b>34,11</b>	<b>12,37</b>	<b>19,85</b>	<b>1,30</b>	<b>11,46</b>	<b>44,98</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro anterior.

Todo ello permite concluir, en definitiva, que el ajuste estructural en estas ramas va a proseguir durante la próxima década a un ritmo muy elevado, con bastantes probabilidades de que éste se vea incluso acelerado. Siendo necesarios, en ese contexto, notables esfuerzos no ya para incrementar sino para mantener el número de unidades viables demográfica y económicamente, aquéllas con perspectivas de supervivencia a largo plazo.

Partiendo de ese ejercicio prospectivo, aportaremos finalmente unas notas sobre la dinámica previsible de los diferentes tipos de explotaciones, extrayendo de ahí ciertas consideraciones en relación con las políticas agrarias y de desarrollo rural. Comenzando por las unidades en manos de un titular con 55 o más años sin sucesor, éstas están abocadas al cese en la actividad a medio plazo, por lo que las medidas debieran dirigirse a estimular la transferencia de sus recursos (cuotas de producción, derechos de prima y tierras) a los ganaderos que continúen activos. Apuntemos al respecto que, con datos del Censo agrario de 1999, figuran aquí 24,8 mil explotaciones (31% del total) que suman 173 mil hectáreas (el 22% de la superficie total de las explotaciones de vacuno), por lo que la movilización de esas tierras para otras unidades productivas (vía compra-venta o arrendamiento) tendría un notable potencial reestructurador.

Dentro de ese conjunto conviene diferenciar a su vez dos colectivos:

- Las explotaciones sin sucesión pero viables económicamente (VEND). Constituyen un grupo poco numeroso (unas 1.500) pero integrado por unidades de tamaño medio-alto para el contexto gallego (18,1 ha de superficie total, 33,3 cabezas de ganado) (cuadro 6); por lo que sería deseable apoyar el mantenimiento de su integridad, bien sea transfiriendo el conjunto de la explotación —incluidas las instalaciones y maquinaria— a otro titular o buscando un sucesor externo a la familia.
- Muy diferente es la situación de aquéllas no viables demográfica ni económicamente (unas 23.200): con una superficie media de sólo 6,3 ha y una cabaña de 5 UGM (cuadro 6), el único objetivo posible es impulsar la transferencia de sus derechos de producción y sus tierras a otras unidades —viables o en condiciones de serlo—. Un proceso complejo si tenemos presentes los obstáculos que en Galicia continúan frenando la movilidad de la tierra (López Iglesias, 1996), y también la acusada fragmentación parcelaria que caracteriza a estas explotaciones: el tamaño medio de las parcelas que van a liberar se limita a 0,28 ha (frente a 0,67 ha en el grupo anterior).

Pasando a las explotaciones que cuentan en principio con continuidad familiar a medio plazo (alrededor del 70% del total), hay que recalcar de entrada que la mayoría presentan una frágil situación económica, siendo esto aplicable no sólo a las que hemos clasificado como inviables desde este punto de vista sino también a buena parte de las viables. En efecto, de las 15.400 que integran el grupo VEVD tan sólo unas 4.600 superan las 16 UDE de MBT. El resto se sitúan en el intervalo de 8-16 UDE, de tal modo que su renta familiar global, incluidos los ingresos por actividades externas y las pensiones, se limita a una media de 16.450 euros (cuadro 13). Tenemos, por tanto, unas 10.800 explotaciones en principio viables pero que precisan incrementar su renta, por lo que deberían continuar siendo priorizadas en las políticas de estructuras agrarias (particularmente las ayudas a las inversiones) y en la asignación de derechos de producción. Con ello se conseguiría consolidar el «núcleo duro» de las ramas bovinas gallegas. No obstante, las posibilidades de aumentar sus ingresos con base a estas producciones van a estar muy limitadas por la cuota láctea y los derechos de ayuda disponibles, a lo que se une para una parte de ellas la reducida base territorial (unas 6.500 cuentan con una superficie inferior a 15 ha). En consecuencia, un cierto número de estas familias habrán de buscar en buena medida la mejora de su renta en actividades complementarias (a fomentar por la política de desarrollo rural).

El grupo más problemático y con un futuro más incierto está constituido sin embargo por las explotaciones con continuidad demográfica pero inviables económicamente (NEVD): unas 38,9 mil (49% del total), de las que 26,4 mil tienen un MBT inferior a 4 UDE. En 1/3 de esas explotaciones los ingresos procedentes de otras actividades y las transferencias sociales posibilitan que la familia cuente con una renta global aceptable (superior a 8 UDE, 9.600 euros). Pero restan 26 mil cuya renta familiar es inferior a ese umbral, de las que 9 mil no alcanzan siquiera los 4.800 euros (cuadro 13).

CUADRO 13

**Distribución de las explotaciones bovinas con viabilidad demográfica por estratos de dimensión económica y características de cada grupo (valores medios). Galicia 1999**

	N.º (miles)	ST (ha)	UGM (n.º)	Personas con otra actividad (nº)	Renta familiar (miles €)
<b>Clasificación según la renta agraria (MBT)</b>					
<b>Viables económicamente (VEVD)</b>					
8 a 16 UDE	10,82	17,4	23,0	0,4	16,45
≥ 16 UDE	4,62	25,9	48,5	0,2	31,50
<b>No viables económicamente (NEVD)</b>					
< 4 UDE	26,42	5,3	3,1	0,7	6,96
4 a 8 UDE	12,47	12,6	11,3	0,5	10,53
<b>Clasificación según la renta familiar global</b>					
<b>Viables</b>					
8 a 16 UDE	20,20	12,4	13,3	0,7	13,59
≥ 16 UDE	7,92	22,0	36,9	0,7	27,92
<b>No viables</b>					
< 4 UDE	9,32	5,4	3,3	0,1	2,57
4 a 8 UDE	16,89	7,7	6,1	0,5	7,01

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999.

Este grupo<sup>14</sup> requeriría un estudio más detallado, con el fin de diseccionar los diversos colectivos existentes en su interior. Al nivel en que nos movemos tan sólo cabe apuntar algunas notas generales:

- La mejora sustancial de su renta en base a las producciones bovinas aparece como una empresa sumamente difícil, debido no sólo a las limitaciones que imponen los mercados y las políticas en estos productos sino también a los enormes déficits estructurales de que parten la mayoría, con una base territorial y una cabaña ganadera muy reducidas (cuadro 13). Si a ello sumamos las limitadas posibilidades de reconversión hacia otras ramas agrarias —como confirma la experiencia reciente—, cabe concluir que sólo para un pequeño segmento la solución a sus problemas podrá venir de la agricultura. No obstante, la incorporación de las tierras liberadas por las explotaciones desaparecidas, unido al apoyo de los planes de mejora y otras medidas estructurales, podría permitir que un cierto número incrementasen su dimensión hasta engrosar el grupo de las viables económicamente.
- Dados los condicionantes citados, el futuro de este grupo va a depender principalmente de la generación de otras actividades en el medio rural, y en ese sentido estas explotaciones —pequeñas pero con continuidad demográfica— constituyen el colectivo hacia el que habrían de dirigirse preferentemente las

<sup>14</sup> El conjunto de las NEVD (38,9 mil) y en particular las 26 mil con un MBT inferior a 4 UDE, que se corresponden aproximadamente con aquéllas cuya renta familiar está por debajo de 9.600 euros (8 UDE).

medidas de fomento de la diversificación de actividades contempladas en la política de desarrollo rural.

- No obstante, establecida esa idea inicial, cabe albergar serias dudas sobre la capacidad de la política de desarrollo rural, tal como está actualmente configurada, para ofrecer una alternativa (generalizada) a esos ganaderos de bajos ingresos. Básicamente por cuatro razones:
  - Las dificultades para compatibilizar el trabajo ganadero (especialmente en el sector lácteo) con actividades no agrarias.
  - Las características de las zonas rurales en las que están ubicadas buena parte de esas explotaciones (áreas con un tejido socioeconómico muy poco dinámico).
  - El perfil de muchos de estos ganaderos (edad madura, bajo nivel de formación,...), que dificulta su reconversión profesional y más aún su posible papel como emprendedores de nuevas iniciativas empresariales en otros sectores.
  - Y finalmente su elevado número: solamente en las ramas bovinas tenemos a unas 39.000 familias (26.000 si nos limitamos a aquéllas con una renta global inferior a 8 UDE).

Todo ello hace que sean plenamente aplicables las reservas manifestadas por diversos autores sobre la potencialidad del «modelo emergente» de desarrollo rural en los países del sur de Europa y concretamente en las regiones atrasadas de estos países (Arnalte *et al.*, 1998; Oliveira, 2001; Arnalte, 2002). De hecho, la evolución constatada en las explotaciones bovinas gallegas durante el decenio 1989-1999 corrobora esas reservas: el porcentaje de trabajadores familiares con otra actividad lucrativa se ha mantenido prácticamente estancado.

## 6. Conclusiones

Entre las conclusiones de este trabajo, cabe citar inicialmente dos de carácter metodológico y por tanto con un interés más general:

- a) Por un lado, creemos haber demostrado el potencial de un instrumento analítico sencillo, como es la clasificación de las explotaciones en función de su viabilidad económica y demográfica. Esta clasificación resulta útil para precisar la realidad actual de un sector, y sobre todo abre la vía para la realización de análisis dinámicos: la elaboración de proyecciones a medio plazo y también la interpretación de las tendencias pasadas.
- b) Además, se ha podido comprobar la utilidad de la fuente de información empleada, las bases de datos anonimizadas de los últimos censos agrarios. Un material estadístico que permite estudios sumamente ricos y detallados, pero muy poco aprovechado hasta el momento por los investigadores.

Entrando en los resultados obtenidos para las explotaciones gallegas con ganado vacuno, lo primero a resaltar es que el sector aparece integrado en la actualidad (1999) por tres grandes conjuntos:

- Explotaciones viables económicamente y con perspectivas de continuidad familiar. Son sólo 1/5 del total pero concentran la mitad de la SAU, la cabaña ga-

nadera y el output, constituyendo por tanto la principal base territorial y productiva del sector. Se trata de un colectivo con un perfil muy definido: explotaciones familiares profesionales especializadas en la producción láctea.

- Unidades en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor, en su inmensa mayoría de pequeño o muy pequeño tamaño. Suponen alrededor de 1/3, pero controlan solamente el 16%-20% de la SAU y la cabaña, generando un porcentaje similar (17%) del MBT.
- Finalmente están las explotaciones con posibilidades de continuidad demográfica pero de tamaño insuficiente ( $MBT < 8$  UDE): representan casi la mitad del total, teniendo también un peso considerable en términos territoriales e incluso productivos (35% de la SAU, cerca del 30% del MBT).

De esos tres colectivos, parece fácil en principio prever la dinámica en la próxima década de los dos primeros: las explotaciones viables demográfica y económicamente permanecerán en general activas y continuarán la mayoría con el incremento de su tamaño, reforzando cada vez más su papel de «núcleo duro» de la ganadería bovina en Galicia; mientras que aquéllas en manos de un titular mayor de 55 años sin sucesor abandonarán la actividad, liberando recursos que pueden servir para consolidar y ampliar el grupo anterior. No obstante, hay que matizar que la mayor parte de las explotaciones del primer grupo se sitúan en un intervalo de MBT (8-16 UDE) que puede no asegurar la viabilidad a medio plazo, sobre todo si tenemos en cuenta su especialización láctea y el recorte previsible del margen unitario en esta producción durante los próximos años.

El colectivo más problemático y para el que resulta más difícil establecer previsiones es el tercero: las explotaciones viables demográfica pero no económicamente. La proyección de las tendencias observadas en los años 1990 lleva a pensar que más de 1/5 habrán desaparecido en 2009 y otro 30% estarán a las puertas de la desaparición (por haber quedado sin sucesor); lo que contribuirá a mantener un ritmo sumamente elevado de ajuste en el sector. Pero esta evolución podría verse alterada, en uno u otro sentido, en función de los cambios en el entorno económico y las políticas aplicadas.

En cualquier caso, parece seguro que el ajuste estructural en estas ramas va a proseguir durante el decenio 1999-2009 a un ritmo intenso, con bastantes probabilidades de que éste se vea incluso acelerado (hasta superar la tasa de desaparición de explotaciones el 5,5% o 6% anual). Lo que, dado el impacto social y territorial de este proceso, plantea fuertes retos para la política agraria y de desarrollo rural (si tenemos en cuenta el papel básico que las explotaciones bovinas juegan en el tejido socioeconómico y el mantenimiento del paisaje, especialmente en las áreas rurales de la mitad septentrional de Galicia).

## Bibliografía

- Arnalte, E. (2002). «PAC y desarrollo rural: una relación de amor-odio». *Información Comercial Española* **803**:45-60.
- Arnalte, E., Oliveira, F., Lourenço, F., Muñoz, C. y Rodrigo, I. (1998). *El desarrollo rural: políticas aplicadas, situación actual del debate y perspectivas del futuro a nivel europeo*. Serie Agricultura 106, Parlamento Europeo, Estrasburgo.

- Butault, J.P., Delame, N., Krebs, S. y Lerouvillos, P. (1999). «La pluriactivité: un correctif aux inégalités du revenu agricole». *Économie et Statistique* **329-330**:165-180.
- Connolly, L. (2002). *An analysis of farm structures and incomes*. TEAGASC, Ireland.
- Consellería de Política Agroalimentaria e Desenvolvemento Rural (2002). *Anuario de Estatística Agraria 2000*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- Chatellier, V., Colson, F., Fuentes, M. y Vard, T. (2000). «Les exploitations d'élevage herbivore dans l'Union européenne». *INRA Productions Animales* **13**(3):201-213.
- Chatellier, V. (2002). «Les exploitations laitières françaises sont-elles assez performantes pour faire face à une baisse du prix du lait?». *INRA Productions Animales* **15**(1):17-30.
- Eurostat (2000). *Structure des exploitations agricoles. Résultats historiques – Enquêtes de 1966/67 à 1997*. Bruselas.
- FAPRI-Ireland (2003). *Medium term analysis for the Agri-Food Sector*. FAPRI-Ireland, Dublín.
- IDEGA (varios años). *A economía galega. Informe ... (anual)*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- IGE (2002). *Series sociolaborales; pensiones*. Instituto Galego Estatística, Santiago de Compostela.
- INE (1984). *Censo Agrario de 1982*. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (2002). *Censo Agrario de 1999*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- Liénard, G., Lherm, M., Pizaine, M.C., Le Maréchal, J.Y., Boussange, B. y Béliard, J.F. (2002). «Adaptations des élevages de bovins allaitants. Références sur 10 ans (1989-1999) d'un groupe d'éleveurs du Limousin». *INRA Productions Animales* **15**(4):273-291.
- López Iglesias, E. (1996). *Movilidad de la tierra y dinámica de las estructuras agrarias en Galicia*. MAPA, Madrid.
- López Iglesias, E. (1998). «El sector agrario en Galicia: alcance y límites de su reestructuración en la última década». En Molina, M. et al. (Coord.) *El sector agrario: análisis desde las Comunidades Autónomas*. MAPA-Mundi Prensa, Madrid: 335-369.
- López Iglesias, E. (1999). «A dinámica recente e futura da poboación ocupada no sector agrario». En Fernández Leiceaga, X. (Coord.) *Avellentamento demográfico e consecuencias socioeconómicas*. Ed. Xerais, Vigo.
- López Iglesias, E. (Dir.) (2004). *Análise do impacto en Galicia da reforma intermedia da PAC e avaliación das diferentes opcións para a súa aplicación*. IDEGA-Universidade de Santiago de Compostela (<http://idegaweb.usc.es/descargas/descargas.aspx?id=4>)
- Oliveira Baptista, F. (2001). «O espaço e o rural». En *Agriculturas e territórios*. Celta editora, Oeiras.
- Sineiro, F., Valdês, B. y López, E. (2001). «Características productivas y familiares de las explotaciones inversoras en la producción de vacuno en Galicia». Comunicación presentada al *IV Congreso de la Asociación Española Economía Agraria*. Pamplona ([www.upv.es/aeaa/acti/pam/prod/sin.pdf](http://www.upv.es/aeaa/acti/pam/prod/sin.pdf)).
- Sineiro, F. y Lorenzana, R. (2003). *Informe sobre a análise da enquisa de bovino de 1997 do Instituto Galego de Estatística*. Mimeo, Lugo.
- Zedies, J. (1991). *Viability of farms*. European Commission, Luxemburgo.